



Año II

Madrid 28 de Abril de 1898.

Núm. 54.



ANTONIO FUENTES



JUICIO CRÍTICO

de la tercera corrida de abono efectuada en Madrid el día 24 de Abril de 1898
á las cuatro de la tarde.

RECETA: tomen ustedes, supongamos, seis toros del Duque y los apartan; enseguida, escojan ustedes tres matadores como *Guerrita*, *Fuentes* y *Bombita*, para que, con sus cuadrillas, se encarguen de la lidia de los *duquesos*, y... debe resultar una buena corrida de toros.

Pero no resulta algunas veces.

Que era lo que decía un *cañi* á un su compadre:

—Mercasté una castora de esas de más de copa, y mercasté una *levosía* ó un fraque y un corbatín, y tó, y se desfiguró con ojo, ¿y risurtará usted un cabayero? Pues no, seño compare, que risurtasté un peluquero é bestias, ú sea esquilador.

No puede decirse, sin cometer injusticia, que la última corrida de los toros del Duque fué mala; pero tampoco puede consignarse que fué buena, ni menos que agradara á los aficionados hasta dejarlos satisfechos.

Los toros respondían, en general, por sus hechuras, á «la tradición de familia»; pero no tanto por sus hechos.

Y cuenta que no vamos con el vulgo en eso de atribuir constantemente al ganado lo que suele ser deficiencias de los toreros.

Pero que en los seis toros del Duque, lidiados el domingo proximo pasado, solamente dos, el cuarto y el quinto demostraron bravura y codicia y poder y facultades, como aquellos que solfa recibir con palmas la afición al verlos asomar por puerta de chiqueros, prometiéndose de toros de tan hermosa lámina peleas verdaderamente dignas de la plaza de Madrid y del elogio de la afición entusiasta.

Ahora puede decirse en varias corridas, bien sean del Duque ó bien de cualquier otro ganadero, *inintituable*, y de la lidia, en general, parodiando al personaje de la comedia *De potencia á potencia*:

«Hoy el arte es campo abierto;
cada cual va por su lado;
¿qué ha de lucir el ganado
entre tanto desconcierto?»

Capotazos sin inteligencia y sin descanso, recortes, jugueteos para rematar los quites, á capote abierto y quitando la cabeza al animal. En la última corrida hubo momentos en que parecía el ruedo un juego de pelota: un matador hacía el quite, otro le recogía y lanceaba, de pasada, y después otro repetía la faena.

¿Qué han de hacer los peones vulgares si ven esto en los matadores?

Como demostración de esta verdad, habrán observado ustedes que, en la corrida última, ni se advertía la presencia de Juan Molina, del único peón que sabe lo que hace y nunca estorba: estaba como retraído, en varias ocasiones, ahogado por aquella multitud de dislocados.

En banderillas no hubo sino motivos de pitos, y los oyeron algunos muchachos, y particularmente *Ostioncito* y *Moyato*, por su falta de confianza, digámoslo así, al meter los brazos, sesgando. En cuanto salen toros de alguna dificultad, nos quedamos muy pequeños hasta los enaltecidos por las palmas benévolas de aficionados excesivamente optimistas. Juan cumplió bien y *Putaterillo* metió un buen par al cuarto toro, y *Pulga de Triana* otro par muy bueno y de vista y exposición en el sexto toro.

Los toros, en general, llegaron á banderillas, y al último tercio, como bueyes cansinos, aplomados, guasones, arrancados de pronto y apelando á la fuga: hubo alguno, como el quinto,—que como queda dicho, fué uno de los dos mejores de la tarde,—que volvía cuando *Fuentes* le acercaba el trazo y emprendía el viaje en sentido contrario; y hubo toro, como el sexto, que hizo toda la pelea desde la suerte de varas, á pesar de los esfuerzos de los matadores y de los peones todos para sacarle á los tercios, entabierado siempre, y así murió.

De la gente montada pensaba no hablar, porque descontando dos buenos puyazos de Molina, uno de *Cantares* y otro de Carriles, lo demás fué penable.

Está visto que esta suerte se pierde, sin remedio; unas veces por falta de condiciones en las reses; otras veces por deficiencias en los de á pie, que suelen abandonar á la gente de á caballo, y otras, por carencia de arte y de voluntad de éstos ó porque salen mal montados, esto es que en ninguna corrida van bien picados los toros.

Es necesario también que el primer matador se imponga y no se descuide, y Guerra, como director, no merece muchas palmas.

De salida de los toros, nunca se ve al lado de los picadores un peón que los ayude y los salve de un desavío; pero nunca. Verdad es que se confía en que, según la experiencia ha demostrado, en este ruedo salen siempre los toros de frente y atrás por la derecha, y así se evita el tropiezo con los caballos. Es rara la propensión *espontánea* de los toros.

¿Será espontánea? Nos fijaremos para decirselo á los señores concejales de tanda.

Guerra quedó en su primer toro bien: *Conductor*, era un toro grande, berrendo en cárdeno, capirote y botinero, de hermosa lámina; un *Versag* puro, de armadura abierta y adelantada, y, de condición, manso ó poco menos en el último tercio.

Empezó en varas pegando con coraje, perdió luego aquellos bríos, pasó á banderillas aplomándose y á la hora postrema llegó lo mismo, sin querer molestarle en acudir al engaño.

Así fué que Guerra intentó inútilmente despertar al monstruo, y de ahormar aquella cabeza, y entró á volapié, dejando una estocada, que bastó para concluir con *Conductor*.

La estocada resultó algo, aunque poco delantera, y los aficionados, que atienden á las condiciones del toro como á las del diestro, le tocaron palmas: hubo algún *yankee* que pitara.

En su segundo toro, cuarto de la tarde, que fué un cárdeno chorreao, grande y fino, algo sacudido de carne, y abierto de armas y bien empitonao, quedó Guerra como un maestro.

El toro había hecho buenísima pelea en varas, arremetiendo con mucha valentía, codicioso en la lucha y certero al herir; llegó á banderillos noble y con facultades, aunque se emplazó al fin, y en los medios se defendía.

Rafael logró hacer de *Vinagre* un animal doméstico, toreándole muy en corto terreno, cinéndole y llevándole en el pico de la muleta como imantado ó como con *una guita* á un toro de juguete; parando los piés y con esa elegancia, arte y frescura que hacen de Guerra una de las figuras más grandes del toreo.

En una arrancada del animal, Rafael se salió con ligereza y vista, y cuando le tuvo á su gusto, cuadrado y arreglada la cabeza, entró á matar y dibujó, que tal puede decirse, un volapié en todo lo alto y hasta *la fin*, saliendo con maestría, como había entrado, y como en academia de toreo.

La ovación fué digna del acto.

Y pueden ustedes calcular los que no lo vieran, qué ocurriría en la plaza, cuando en el entusiasmo general un soldado de Ingenieros echó el ros desde el tendido núm. 5 y Rafael se le puso.

En quites, como siempre, oportuno, con vista y seguridad.

Antonio Fuentes quedó bien en quites, y muy bien en la muerte de sus dos toros, por el resultado de las estocadas.

El primero de ellos, segundo de la corrida, buscaba la manera de salir del ruedo para la casa paterna: después de hacer buena jalea en varas, en banderillas y en el último tercio se declaró prófugo, y Antonio procuró sujetarle, primero con algunas pases de lucimiento, y después con menos cuidado de la estética que de la utilidad. El remate fué media estocada buena á volapié, entrando con buena voluntad.

Hubo pocas palmas para Antonio.

En su segundo, que había sido un buen toro y que achuchaba algo en su postrera página de vida, toró Fuentes desconfiado y sin conseguir cuadrar ni aun despegarse al enemigo en ocasiones. Le ayudó Guerra y le estorbaron los demás. Antonio para abreviar se metió cuando *Estornino* no estaba igualado, y dejó una buena estocada á paso de banderillas.

Bomba en su primero, tercero de la fiesta, que llegó al último tercio hecho una lástima, por no decir hecho un buey, quedó medianamente; no porque no empapase, que no podía, sino porque no supo cortar el viaje al animal, ni lo intentó con inteligencia.

La manera de tapar la salida á los toros que *se nojan*, no es haciendo floreos con la muleta, ni toreando por bajo, como empezó á hacer Emilio. Entrando á matar, solo en la primera vez fué digno de mejor suerte, porque aprovechó; en el otro pinchazo hondo y en todo lo demás estuvo precipitado y sin arte: por fin descabelló al segundo intento.

¡Y aún hubo un pelotón de aficionados que tocara palmas al diestro!

En el sexto toro, que, según queda apuntado, hizo toda la pelea entablado, *Bomba* quedó todavía peor que en el otro.

Ni pudo sujetar al animal, ni hizo más que sufrir acosones, alguno grande, ni tuvo *confianza* para meterse con verdad á paso de banderillas ó andando, ó á toro corrido, que es como se mata á esos bueyes fugitivos.

Emilio pinchó dos veces, metió dos estocadas, una baja y otra ida, intentó el descabello y por fin se convenció el toro y «se dejó morir».

La tarde estuvo calurosa, el sol velado y la entrada como quisiera verla la empresa en los días peores; porque á excepción de las gradas y andanadas de sol, estaban ocupadas todas las localidades.

¿Quién toreará el domingo?

¿Y de Valentín y de otros matadores de quienes se dijo que torearían, como *Lagartijillo*, qué se sabe?

Los aficionados los verán con gusto alguna vez.

¿Y de toros? ¿Serán de *alld abajo* ó de Navalcarnero?

¡Mal empezamos, Sr. Balbontín!

Sentimientos.

MADRID.—Segunda corrida de abono celebrada el 17 del actual.—*Fortuna* en la suerte de varas.



(Instantánea de Carrión, expresamente para Sol y SOMBRA)

MADRID.—Segunda corrida de abono celebrada el 17 del actual.



Dombita pasando de muleta á su primer toro.



Minuto pasando de muleta á su primer toro.



Bombita entrando á matar en su primer toro



FIESTA NACIONAL

(Alegoría por Muñoz Lucena. (1))

Al inspirado autor.

Solo Alah es grande, solo El es vencedor; repiten doquiera en los alicatados de la Alhambra las inscripciones arábicas, y el artista granadino que aprendió á descifrarlas de niño no puede olvidar el axioma tantas veces repetido sobre los muros del palacio árabe.

Porque *solo Dios es grande y solo El es vencedor*, nuestros antepasados tenían fé en el *Juicio de Dios*, donde triunfaba el Justo y moría el impostor, y por eso pensamos que en esta liza próxima á empañarse con falsarias, vencerá España, y por eso el artista inspirado no vacila en hacer ondear su bandera plegándola al palco de la plaza de toros, sobre las frentes de los lidiadores, y destacando de sus pliegues los bustos de las mujeres, envueltos en las clásicas mantillas españolas, en el centro de su alegoría de la fiesta nacional.

¡Qué gran nación esta donde la diversión favorita tiene tanto de lucha como de fiesta, y de torneo como de batalla, y donde la bandera sirve de pabellón y colgadura, la misma que amortaja al soldado en los campos de batalla!

Sin incurrir en los excesos que llevaron al pueblo rey hasta degradarse en el circo, derramando la sangre de los gladiadores en lucha con las fieras y en simulacros horribles, de batallas y naumaquias, este pueblo español aprende en la plaza á apreciar la vida, arrojando el peligro, y á verter la sangre, sobrepujando la fuerza y el poder del enemigo.

Y como sólo por accidente fortuito se cubre con negro crespón la arena con el lidiador muerto, de aquí que el pueblo se engalane y vaya á la fiesta con estruendo y algazara de regocijo... pero no sólo el pueblo—espectador,—sino que también el torero—actor,—esa encarnación del valor español en que se funden la gualpeza con la agilidad, y la fuerza con la destreza—compuesta de gladiador y de artista—va alegre y confiado, cual si no afrontase peligro, vestido de luces.

Todo es artístico en la alegoría de Muñoz Lucena, y todo es inspirado.

El circo, que allá en el fondo dibuja su silueta, evoca con los arcos y columnillas de estilo árabe, glorias del vencimiento sobre una raza guerrera: la musulmana.

La victoria en que van ufanos los cuatro toreros, luciendo donaire y galas, pregona con su nombre futuras victorias.

Las mantillas de las mujeres del palco no son una prenda cualquiera, son tan españolas como la fiesta y tienen en su genealogía páginas gloriosísimas.

No á *Estados*, más ó menos *Unidos*, sino al dictador de Europa, al que osó poner su mano en la tiara pontificia y holló con su planta todos los *estados*, al gran Napoleón, venció en un *Dos de Mayo*, proclamando la Independencia Española, la generación de las mantillas, y desde entonces las llevan nuestras mujeres más como enseña que cual adorno.

Y por cima del cuadro, partiéndolo en dos partes—la de las cercanías de la plaza y su silueta abajo;—la del palco y las mujeres arriba—*la bandera española*. la gloriosa, la triunfadora, la que ondeó por mar en todas las aguas, y se posó por tierra en todas las regiones—hasta no ponerse el sol en sus dominios;—la que subió en la Reconquista á la torre de la Vela y fué á Lepanto en la capitana, y se clavó, por mano de Colón, en el bosque de la virgen América; la que envolvió los cuerpos de Churrucua y de Apodaca y de tantos héroes en combates desiguales;—y en su centro, sobre la franja gualda, que dice su riqueza, como la hoja dice su valor—se destaca el escudo real de España formado con castillos y leones, que al simbolizar dos reinos simbolizan la resistencia y el valor de esta raza...; y porque no falte detalle, al flamear con el viento el último girón de la gran enseña, lo cubre con el abanico semi-abierto—el arma femenina—la dama española que, irclinada sobre el barandal, denota en su actitud espectante, cómo está templada la nación para la lucha y la victoria.

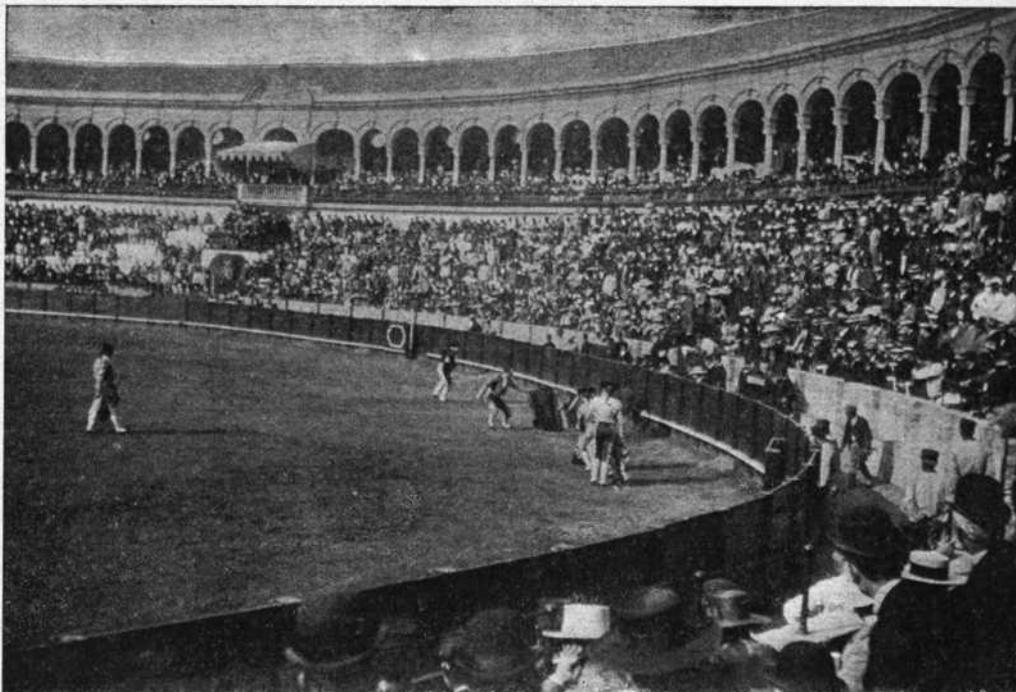
PREMIOREAL.

(1) Publicada en el núm. 52 de este semanario.

CORRIDAS DE FERIA EN SEVILLA

Primera corrida.—17 Abril.—Espadas: Mazzantini y Guerrita.

Verdad que siento mucho no poder hoy tampoco coger la pluma de los *bombos*. Tantas y tantas cosas malas se han hecho hoy por matadores, banderilleros, picadores, presidencia y ganadero, que han eclipsado la única buena que he visto á *Guerrita*.



Día 17.—Luis Mazzantini pasando al primero.



Día 17.—Mazzantini después de dar media estocada á su primero.

Ni á esto puede llamarse corrida de toros, ni por ese camino se va más que al desaliento de la afición y al aburrimiento de los espectadores.

D. Anastasio Martín, el famoso ganadero andaluz que en tantas plazas conquistó justo renombre por los muchos y buenos ejemplares que ha presentado, ha olvidado que los de esta tarde venían para la de Sevilla, y nos remitió una corrida desigual y endeble que no parecía de su casta. Mucho ha perdido esta tarde D. Anastasio para los buenos aficionados.

Solo el sexto fué bueno; el quinto, aceptable; el primero, cumplió; el cuarto, fué manso, y dos de los mayores se destinaron á Luis Mazzantini.

La lidia, en cuanto á los toros, resultó mala en general; quedaron en la arena, 8 caballos.

Mazzantini esta tarde no merece más que censuras y de las más remarcadas; porque hasta en la dirección de plaza ha estado hecho un mal novillero; el lío que vimos durante el primer tercio del toro tercero, solo puede tolerarlo un espada sin experiencia ni conocimientos de lo que es una corri-

da de toros. En quites tampoco hizo nada, y si es muleteando, estuvo intranquilo, encorvado y dando mantazos sin preparación ni adorno y ayudado por Guerra y demás.

A matar entró en su primero desde largo y echándose fuera, dando tres pinchazos bien señalados y una estocada corta superior, saliendo muy descompuesto de la suerte. Toreó con precaución al tercero y lo despachó de cinco pinchazos, bien señalados *pero sin llegar nunca al terreno de la verdad*; descabellando al segundo intento y escuchando por ello una justa protesta. Al quinto, que era el de más respeto, lo despachó de media buena en tablas, entrando desde largo.

En banderillas, á la altura de Guerra, y éste á la de un banderillero de á doce duros por corrida. Y la verdad, cuando no se tienen ganas no se cogen los palos, y si se cogen, hay obligación de hacerlo bien; para eso son maestros.

Guerrita ha estado muy bullidor y hasta oportuno; hizo buenos quites, muleteó con alegría, es-



Día 17.—Ovación al Guerra después de un quite al segundo.

pecialmente al sexto, al que comenzó dándole tres pases completos, parando y consintiendo, aunque de lo bueno poco, porque ahí paró y ya no hubo más que "medios telonazos"; al cuarto, que huía de su sombra, trató de pararlo aguantando bien con la muleta, y viendo que no podía ser, se arrancó con *premeditación*, atizando un metisaca bajo, el que le libró del manso. Bien hecho; pero que conste, maestro, que aquello de darse una bofetada y mostrar coraje, fué una pantomima que no creímos ninguno. El segundo lo despachó de una corta superior, entrando de largo y con precipitación y saliendo mal de la suerte. Un pinchazo regular dió al sexto y una estocada á toro parado que resultó ida.

Picando bien, *Ratonera*; en banderillas, Tomás Mazzantini, que entró de cerca en el primero que estaba muy quedado, y obligándolo y consintiéndolo con la montera, clavó bien y con mucha valentía. Ese par valió mucho más que los dos que pusieron los maestros.

Y en cuanto á lo que hizo el presidente D. Rafael León y Primo de Rivera, nó tiene explicación satisfactoria. Comenzó por ocupar el palco después de la hora y dirigió la lidia á su capricho (gracias á que el nuevo y *mamarracho* reglamento lo ampara), no quemando el cuarto que era manso, precipitando la lidia de otros y dejándose ir en banderillas; sufrió con tranquilidad la espantosa y prolongada grito que le propinaron.

La entrada regular y la corrida muy sosa.

*
**

Segunda corrida.—18 Abril.—Espadas: Mazzantini, Guerrita y Bombita.

Estamos á 18 de Abril, espléndido día; la plaza está totalmente llena y en los palcos se ven muchísimas mujeres *dislocantes*, predominando en sus tocados la hermosa mantilla blanca. La perspectiva es arrebatadora, como no puede soñarse ni comprenderse más que viéndola. En las gradas se apaña ese conjunto abigarrado que forma la masa popular.

Hoy tenemos dos alicientes más: los toros de Muruve y el simpático chico de Tomares, el popular *Bombita*; ese que con la sonrisa en los labios, sabe arrancarse lleno de coraje al volapié.

Las reses, muy bien presentadas, de excelente trapío, bien encornadas y de inmejorables condiciones. El primero y el cuarto de lo mejor que se ha visto, y con exceso el cuarto; ni de encargo se hace mejor. También fué bueno el quinto, pero se apagó pronto y tomó tendencias á defenderse. El más chico de cabeza, el quinto. En la plaza fallecieron solo 5 caballos.



Día 17.—Tomás Mazzantini preparando al cuarto para banderillas.

Bernardo Hierro pareó bien en el primer bicho.

Luis muleteó á éste con sosiego en un principio, y metiéndose desde largo dejó una corta y contraria; empleó después varios mantazos, un pinchazo de undos tablas y saltando el estoque, comenzando en este momento el público á impacientarse porque la faena se iba haciendo pesada, en un toro que por sus buenas condiciones merecía más arte, más tranquilidad y más coraje. Con media estocada y un descabello acabó el diestro su primera faena, oyendo algunas palmas.

tamente del trabajo del maestro, que mereció aún más censuras. En este toro puso una buena vara *Pepe el Largo*.

En cuanto á la dirección de plaza, ha estado hoy D. Luis más activo y severo; en quites, alguna verónica ceñida, pero sin excederse, y si es en el medio par que colocó al quinto, muy mal.

Y vamos con el *coloso* ó el *mónstruo*, que diría un apasionado que yo conozco:—*Guerrita*, la onza de oro.

Comenzó Rafael lanceando al segundo con cuatro verónicas, dos buenas y dos malas, un farol



Día 18.—Mazzantini pasando al primero.

Ni disculpa ni explicación tiene lo ejecutado por el decano de los matadores serios con el cuarto toro, que era verdaderamente un bizcocho, lo mejor de lo mejor, noble y bravo, de los que ya no se usan en estos tiempos de decadencia *acomodaticia*.

El trasteo que empleó Luis con este *mojo de gloria*, no pesó de regular; dió un pinchazo a travésado, echándose fuera; dos pinchazos más, iguales que el anterior, y una estocada corta y caída, hicieron que se entregara el bicho en manos del puntillero, protestando el público justamente.

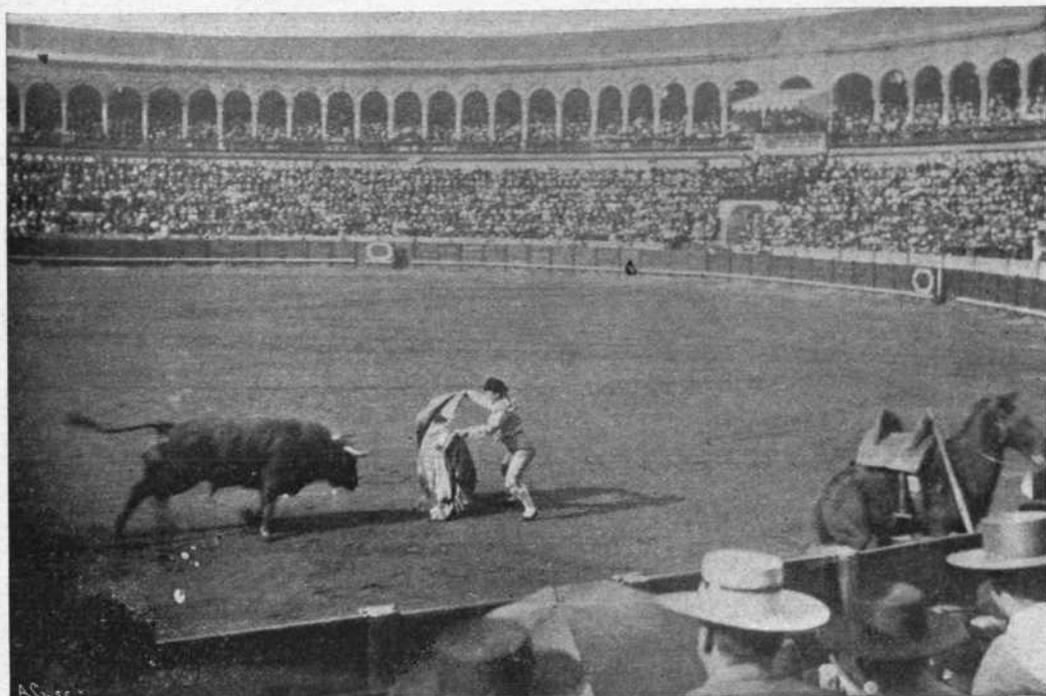
y dos de frente por detrás, perdiendo terreno y encorvándose en las tablas, por lo que acabó sin lucimiento.

Muy bien toreó con la muleta en este toro, consintiéndole y parando, haciendo esfuerzos porque el animal agachara la cabeza. Entrando muy bien y saliendo por la cara le propinó una esto-



Día 18.—Mazzantini en un quite al segundo toro.

cada corta un poco tendida, que con varios telonazos y capotazos de los peones, el *entierro* de rúbrica, fué para el desolladero. El diestro escuchó muchos aplausos. Al quinto, que apenas si tenía pitones, después de pasadas de adorno, le colgó un par que resultó menos que aceptable. Cuando comenzó á trastearlo Rafael, buscaba el toro la defensa, y el diestro, con un mediano trasteo de mu-



Día 18.—Bombita en un quite al tercer toro.

leta, le preparó para darle á traición un pinchazo bajo y delantero, llevándose el ignominioso estoque. Después sufrió una peligrosa colada, de la que se salvó arrojando la muleta á la cara del bicho, un pinchazo hondo y delantero y una estocada corta y trasera que no cogió más que la piel, y falló *para siempre* el quinto. Guerra muy bien en quites, especialmente en las largas.

Y vamos á terminar ocupándonos del joven y simpático diestro de Tomares, *Bombita*, un torero de corazón, lleno de alegría y entusiasmos. Acababa de llegar de Madrid, donde toreó ayer; apenas si había podido descansar del viaje, cuando cenía nuevamente la taleguilla y se lanzaba al circo animoso y ávido de nuevos aplausos; aplausos de sus paisanos que tanto le quieren y que tan bien suenan para él. Comenzó lanceando al primero capote al brazo, muy ceñido, siendo por ello ovacionado. En quites ganó muchas palmas porque estuvo muy bullidor y muy valiente, estrechándose en algunos de verdad. No quiso coger banderillas en el quinto cuando se las ofreció Luis, y á mi juicio hizo muy bien; el toro tenía la cabeza en el suelo y así resultó el trabajo de los otros, muy endeble.

Regular en condiciones de lidia encontró *Bombita* al tercero de la tarde, al que pasó de muleta con mucha valentía, cerca y tranquilo, dando algunos pases como el primero cambiado y otros ayudados, muy buenos, y luego entrando con mucha verdad en las tablas cogió un pinchazo superior en hueso, acabando con una estocada algo inclinada, entrando de dentro á fuera. De cerca también toreó al sexto, para arrancarle un gran volapié, del que salió embrocado. El bicho rodó sin puntilla y Emilio fué muy aplaudido.

*
* *

Tercera corrida.—19 Abril.—Espadas: Mazzantini, Guerrita y Bombita.

Con un *rebosadísimo* lleno y bajo la presidencia del inteligente aficionado D. Francisco Romero Canavachuelo, se dió comienzo esta tarde á la fiesta.

¿Mujeres? La mar de hermosas;
muchas con blanca mantilla
y *toilettes* caprichosas.
¡Olé, que viva Sevilla!

Se lidiaban reses del ganadero sanluqueño D. Carlos Otaolauruchi, por los diestros de ayer, ó sean Mazzantini, Guerra y *Bombita*.

La corrida del Sr. Otaola, muy bien presentada. El nuevo ganadero ó quien le dirige, merece plácemes.

El primer toro fué bravo y noble; mató tres caballos y llegó buenísimo al último tercio; el se-



Día 19.—Mazzantini descabellando al primer toro.

gundo, bueno también, despachó dos caballos; los demás cumplieron sin excederse, pero demostraron que proceden de buena cepa; solo el tercero desparramaba á la última hora. En junto, dejaron ocho caballos en el ruedo.

De los picadores, se han distinguido Molina en un puyazo, y *Ratonera*, que es muy valiente y trabajador.

Los banderilleros han cumplido, sobresaliendo *Patatero*, *Pulguita* y Moyano.

La presidencia, admirable; tiempo hacia que no cogíamos una ganga como ésta.

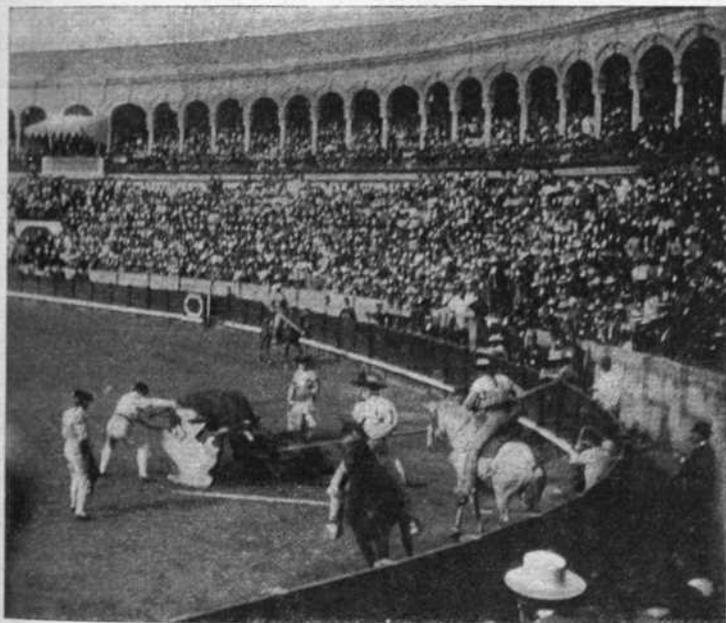
Y vamos con los matadores, que esta tarde los he dejado para final.

Mazzantini, trabajador en quites, oportuno y temerario, hasta el extremo de entregarse en un quite que hizo al *Ratonera*, cayendo al suelo y librándolo su fortuna y el *Patatero*. Bien, muy requetebien, D. Luis. Ya vé V. que yo le aplaudo siempre que hay ocasión.

También ha estado V. esta tarde con la muleta mejor que ayer, parando en su primero y cerca, despachándolo de media estocada buena, un pinchazo hondo y otra media buena; un intento y un descabello á pulso, escuchando muchos aplausos. En el cuarto, que comenzó con precaución, sintió después coraje. Tiró la montera y dió desde cerca varios pases de pitón á pitón, dando una estocada buena, por la que fué también ovacionado. En el quinto colocó un par de frente bueno y medio más.

En segundo lugar estaba Guerra, aunque hoy por su hermoso trabajo merece el primero de los primeros.

Muy bien estuvo haciendo quites, adornándose, especialmente en una larga al quinto bicho. En banderillas, bien.



Día 19.—Bombita en un quite.

pero se le vieron muchos deseos de dejar bien puesto su pabellón; mató al tercero, que lo encontró incierto, de una caída hasta el puño, siendo aplaudido. A este toro le dió algunos lances de capa, entre ellos dos verónicas buenas. Al sexto, que brindó á D. Carlos Otaolaurruchi, diciéndole:—«Brindo por D. Carlos Otaolaurruchi, por sus hijas y porque críe muchos toros como los dos primeros de esta tarde,»—lo despachó de una gran estocada. El ganadero le regaló un magnífico alfiler, con su estuche.

*
* *

Cuarta y última corrida.—20 Abril.—Espadas: Mazzantini, Guerrita y Bombita.

Por *fin* se le ve el *fin* al *final* de las de feria. Y como dijo el otro—«de audaces es la fortuna»—ó lo que es lo mismo, he tenido la fortuna de terminar la última, porque mi audacia me ha ayudado á llegar sin que me toque uno ni á la *taleguilla*.

Como que *pá* vista yo, pese á quien pese.

El lleno esta tarde es colosal; los *hulanos*, como aquí llamamos á los Miuras, atrajeron á la masa popular. El circo, antes de comenzar, se agitaba como una masa informe y compacta.

Con la presidencia de D. Rafael Castejón, rompió plaza el primer toro, que cumplió bien, rebrincando en la primera vara.

Guerra se adornó en los quites. Murió un caballo.

Tomás Mazzantini hizo cuatro salidas en este tore y puso un buen par.

Luis muleteó al bicho, que estaba bueno, con algo de precaución y señaló un pinchazo echándolo fuera, y luego una muy buena, saliendo limpio de la suerte.

El segundo bicho tomó las tres de refilón rematando en los tableros y cumplió como bueno.

Bombita hizo un buen quite, y Guerra galleó con el cuerpo, siendo aplaudido.

Antonio Guerra puso un buen par.

Muleteó al segundo bicho magistralmente, poniendo cátedra; dió pases cambiados, de pecho, naturales y un molinete, coronando tan hermosa faena con una estocada corta y buena y un descabello muy lucido (la ovación prolongada y justa). En el quinto muleteó aceptablemente, y entrando muy bien, señaló un superior pinchazo cogiendo hueso, y luego una corta buena de la que rodó el bicho sin puntilla.

Bombita comenzó con deseos de quedar bien, y á eso venía. Al primero lo quebró á cuerpo limpio dos veces, demostrando en la segunda que es muy valiente. En quites muy bien y ganoso de aplausos; sacó con gran habilidad, arte y exposición, un tercio de garrocha que dejaron en el primer toro.

Muleteando, no tan bien como ayer por precipitarse,

Rafael se queda solo y lo trastea superiormente, metiendo la pierna contraria, acabando de una corta delantera. Guerra se sentó en un caballo mientras que el toro doblaba. La ovación duró hasta después de haber salido el tercero. Este cumplió. Luis hizo un buen quite en la caída de la primera vara.

Moyano clavó un par superior y *Pulguita* demostró que es un buen torero.

Bombita retira la gente y comienza con un cambio. Sigue con valentía y adornándose propina una corta, oyendo una ovación.

El cuarto cumplió, acosándolo *Ratonera*, que ha picado en todos los toros y ha estado muy valiente. Murieron dos caballos.

Luis encontró al toro bueno, y lo toreó sin confiarse lo necesario, para entrar después muy bien y señalar un pinchazo hondo buenísimo; sigue desconfiado y atiza un volapié clásico, de los suyos, que borra por completo la mala impresión, siendo justamente ovacionado. Así siempre, D. Luis.

El quinto fué un toro fino y de presencia, que salió demostrando lo que luego no fué, pues no pasó de bueno y le creímos superior. Mató un caballo y Molina dió un buen puyazo.

Guerra lo muleteó bien, y arreó una corta alta con tendencia, saliendo mal y perseguido. Intentó el descabello y lo consiguió después, siendo aplaudido.

Y salió el sexto y se acabaron los calificativos: el mejor de los lidiados desde Resurrección acá, ú sea de los treinta; duro, bravo, noble, serio, respetuoso; vamos, como que nadie se reía en su presencia. Despenó seis caballos en un solo tercio de plaza, donde hizo su brillante pelea. *Cigarrón* puso tres varas muy buenas.

Bombita lo encontró bravo, lo toreó y lo mató bien. La estocada resultó buena.

La presidencia, á cargo de D. Rafael Castejón, acertada.

*
* *

Resumen de las cuatro corridas.

Los mejores toros, los de Miura, y después Otaola, Muruve, y Anastasio los últimos.

De los matadores, Guerra el mejor, y después buenos *Bomba* y *Mazzantini*.

En salidas falsas, ha sobresalido el *Regatero*, que ha hecho muchas.

De los presidentes, Canavachuelo, que sabe mucho y tiene *quinqué*.

Conque hasta el 27, que es la gran corrida benéfica, se despide de los afortunados lectores de SOL Y SOMBRA su más humilde redactor,

CARLOS L. OLMEDO.

(Instantáneas de E. Beauchy, de Sevilla, expresamente para SOL Y SOMBRA.)

DESDE SEVILLA

Siguen las fiestas.—En Tablada.—Carreras de cintas.—Lidia de dos novillos y acoso de reses.

Es la una de la tarde del día 21 de Abril. El paseo de la orilla del río se ve atestado de carruajes que conducen infinidad de espectadores al hipódromo de Tablada.

La corrida.—La novillada comenzó á las dos en punto, siendo presidida por las bellas señoritas de Benjumea, Maqueira, Castro y Ternerero.

Se lidiaron dos preciosos becerros de D. Felipe de Pablo Romero, que mostraron la bravura y nobleza de su raza.

En el primer becerro banderilleó el Príncipe Radzuir, que allí se hallaba vestido de corto, el cual fué volteado *regiamente*, sin que por tal broma se amilanara S. A. rusa.

Don Diego Benjumea, remató al cornúpeto de dos estocadas.

Ejerció de *cachetero* D. José J. Vázquez.

Al segundo becerro lo banderillaron bien los Sres. Ramos y Mora.

Don José Romero lo finiquitó de una gran estocada.

¡Agua!—Al terminar la corrida enviaron las nubes un *vivificador* rocío, haciendo que la concurrencia se refugiara donde fuera posible. Algunos coches se pusieron en movimiento, llevando á sus domicilios á sus propietarios y familias.

Las cintas.—Después de un *carroussel*, que resultó brillantísimo, comenzó la carrera de cintas.

Los Sres. Campos, Rebollo, Vazquez, Cavaleri, Benjumea, Mora (D. José y D. Ramón), Parias, Halcón, Otondo, Flores, Badía, Gonzalez, Ramos, Amores, Bethencourt, Conte y Maestre, corrieron las cintas, resultando vencedor el Sr. Vázquez.

El acoso.—No ha resultado todo lo lucido que era de esperar, dada la mucha afición que hay aquí á dicho *sport*, y sin embargo se han lucido en él mucho los Sres. Miura, Polera y Campos, especialmente el primero. El desfile de carruajes, brillantísimo.

OLMEDO.

Toros en Valencia.

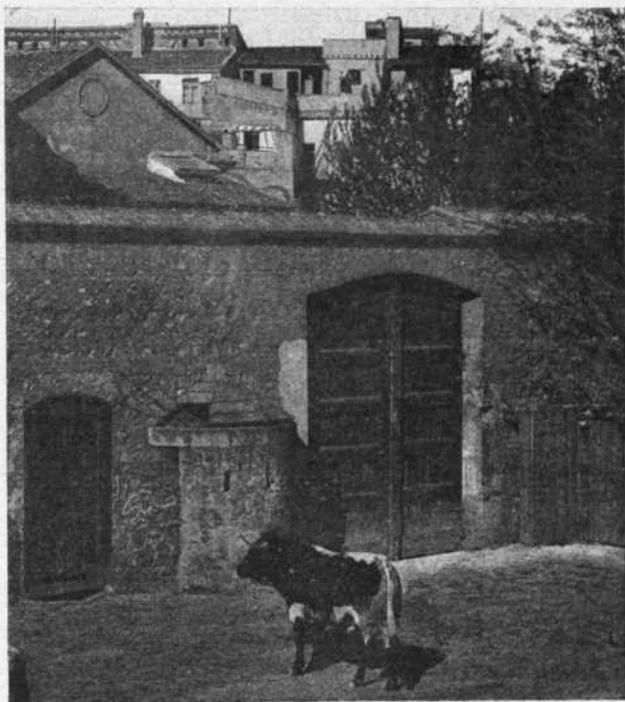
MAL le salieron las cuentas á la empresa de nuestro circo, la tarde del 17 del actual, pues la entrada obtenida fué menos que mediana; influyendo sin duda en tan deplorable resultado, los dos camelos que en corridas anteriores sufrieron los aficionados, y el natural temor de que las algaradas que causó en el valiente y noble pueblo valenciano la natural indignación producida por las arrogantes provocaciones de los *yankées*, se tradujeran en hechos que hubieran llevado la alarma al corazón de los *prudentes y timoratos*, que nunca faltan en estas ocasiones.

El cartel era atractivo, pues se anunciaba en él ganado de Pablo Romero y como matadores los renombrados *Lagartijillo* y *Reverte*; pero, como verán nuestros lectores por el adjunto relato, la corrida no dió el resultado apetecido y por todos esperado, defraudando las ilusiones que el público se hiciera en vista de tan seductor programa.

A las cuatro de la tarde, con un viento muy molesto por lo fuerte, principió la corrida; y como hemos de ir por partes, allá va la primera.

EL GANADO.—No estaba mal presentado de carnes ni de cuerna, aunque no era gran cosa. Pudiera calificarse la corrida de novillada adelantada; ni más ni menos. Entre los toros sobresalió uno cárdeno que tenía más presencia y edad que sus compañeros.

Todos en el primer tercio demostraron voluntad y bravura, pero muy poco poder; entre los seis tomaron 37 varas, derribando 14 veces á los picadores y



Toro en el momento de desensajonar.



Lagartijillo en su primer toro.

matando 11 caballos que arrastraron las mulillas y tres que murieron en las cuadras.

LOS MATADORES, pudieron lucirse en quites, que los hubo muy buenos. *Reverte* recortó al tercero capote al brazo como él sabe hacerlo; y los peones recortaron como ellos saben también hacerlo al mismo toro, que fué el cárdeno, tan solo porque salió bravucón y tenía presencia.

Lagartijillo, que lucía traje verde y oro, fué el héroe de la tarde. Después de brindar «por España» la muerte de su primero, lo pasó de

muleta desde cerca y adornándose de tal suerte, que cada pase arrancaba un aplauso; terminando tan fina labor con una superior estocada á *volapié*, entrando recto y sobre corto, que le valió ruidosa ovación y una de las orejas del animalito.

Su segundo lo brindó á los del sol y el público pidió que la música tocara la marcha de *Cádiz*, á los acordes de tan patriótica marcha pasó de muleta, mereciendo su trabajo la segunda ovación, y terminó con el toro de un metisaca y una estocada un poco caída, siendo aplaudido.

A su tercero le dió tan solo tres pases buenos, y arrancándose con la misma vergüenza que en sus anteriores, dejó una estocada hasta el pomo, que coronó con un descabello á pulso, al primer intento, produciendo el delirio en el público y la concesión por unanimidad de la oreja del bicho.

Este diestro fué llevado en hombros de los entusiastas hasta la fonda donde se hospeda.

Bien, Antonio, bien; ese es el camino.

Reverte tuvo el santo de espaldas y su voluntad no bastó; brindó «por el triunfo de nuestros hermanos en Cuba» y pasó á su primer enemigo con diez ó doce telonazos de pitón á pitón, rapidísimos, capaces de marear á una estatua de mármol, y dió fin de él con un metisaca bajo que fué silbado por los más y aplaudido por los amigos.

A su segundo lo trasteó regularmente, y le propinó una media un poco atravesada, otra media

que escupió la res, tirándose á matar sin estar el toro en suerte, y repitió en las mismas condiciones con otra media buena.

El último de la tarde lo pasó con la izquierda, sufriendo un acosón al querer darle uno ayudado; volvió á pasarlo por el mismo lado, y en tablas y sin salida soltó un pinchazo en hueso, saliendo por la cara y tropicado como



Reverte rematando un recorte capote al brazo.



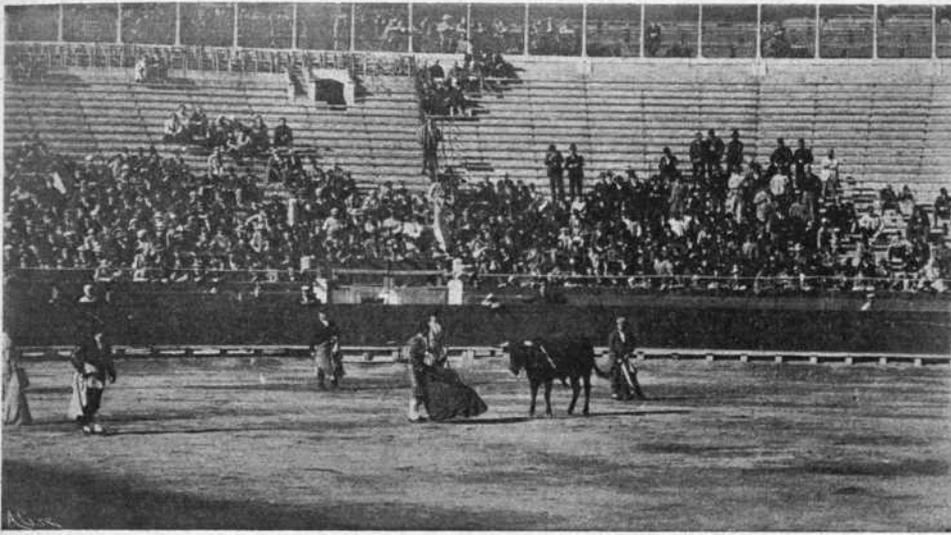
Reverte en su segundo.

es natural; repitiendo en buen terreno con media un poco caída, descabellando á la ballestilla.

Entrar á matar y salir siempre por la cara es cosa que no me convence, Reverte.

De seguir así, no encuentro justificadas las 5.500.

Mi modesto aplauso á *Blanquito*, que estuvo hecho un peón de primera, corriendo los toros por derecho, cosa que hoy ya se usa contadas veces.



Revertito pasando de muleta.

llas de jóvenes sevillanos *Revertito* y *Gallito*, auxiliados por *Lagartijillo* y *Reverte*.

La entrada fué floja; los becerros no hicieron nada de particular, como no fuera el proporcionar sendos revolcones y saltar la valla in finidad de veces. Los chi-



Un achuchón.



Una caída.

(Instantáneas de *Draw-Raff*, de Valencia, expresamente para SOL Y SOMBRA.)

Al siguiente día, y con motivo de la festividad de San Vicente Ferrer, patrón de Valencia, la empresa organizó una novillada con reses (según decía) del excelentísimo Sr. D. Ricardo Shelly, de Vejer de la Frontera, y las cuadri-

cos, trataron de agradar y nada más, aunque con poca suerte al herir.

Lagartijillo y *Blancuito*, que salió en sustitución de *Reverte*, incansables y evitando mayores males que los que proporciona el revolcón.

Reverte no asistió á ayudar á su sobrino ni á su compañero *Lagartijillo*, y con ello engañó al público, pues si no pensaba asistir no debió comprometerse.

FRANCISCO MOYA (*Luis*).



stafeta taurina



Lisbon.—Con una concurrencia menor de lo que todos esperaban, a consecuencia de la lluvia que cayó hasta después de mediodía, verificóse el 14 del actual la tercera corrida de la temporada, que mejor fuera no se hubiera realizado.

Los toros, presentados por el Sr. Infante de la Cámara, fueron de lo peor que puede imaginarse, indignos de ser lidiados en la primera plaza del país.

A pesar de las malas condiciones del ganado, *Guerrita* consiguió entusiasmar al público arraucando muchos y justísimos aplausos. El artista inimitable, trabajando con todas las necesarias precauciones y dando a cada toro la lidia que requería, tuvo una buena tarde. Con la muleta y el capote estuvo superior toda la corrida. Banderilleando al noveno hizo primores, prendiendo dos pares de esos que forman época. Simulando la suerte de matar estuvo desgraciado.

Fueron caballeros en plaza Fernando d'Oliveira y Joaquín Alves. El primero fué cogido por el primer toro, puede decirse que por culpa suya, pues conociendo la res que tenía delante debió torearla con toda precaución y no confiarse como lo hizo metiéndose en el terreno del toro. El estimado artista cayó juntamente con el caballo, pero volvió a montar y no pudo terminar la lidia por resentirse de las heridas que sufrió en una pierna. Al quite, *Guerrita*.

Joaquín Alves, que tuvo que lidiar los tres restantes, nada pudo hacer notable, estando también a punto de ser cogido.

En la brega de á pié, se distinguió Juan Molina; en banderillas, Antonio Guerra y los diestros portugueses Cadete y Theodoro.

Entre los mozos de forcado, merece citarse Alcarriol.—*Carlos Abreu*.



Dice nuestro estimado colega *El Toreo Cordobés*:

«Nuestro célebre paisano Rafael Molina, *Lagartijo*, lucirá en la corrida patriótica que se organiza en Madrid, un magnífico traje de luces, tabaco y oro, que fué de su propiedad, y que había regalado á su paisano, *Manenc chico*, el cual se lo ha cedido para dicha fiesta.»



He aquí la nota de los precios fijados para la corrida patriótica que ha de celebrarse muy en breve en la plaza de toros de Madrid y cuyos productos se destinan para contribuir á la suscripción nacional iniciada para atender al fomento de nuestra marina y demás gastos que origine la guerra con los Estados Unidos de Norte América:

TENDIDOS.—*Barreras*: Sombra, 25 pesetas; Sol y sombra, 17; Sol, 8. *Contrabarreras*: Sombra, 15, Sol y sombra, 10; Sol, 6. *Delanteras*: Sombra, 15; Sol y sombra,

10; Sol, 6. *Filas* 1.^a, 2.^a, 3.^a, 4.^a y 5.^a: Sombra, 10; Sol y sombra, 8; Sol, 5. *Filas* de la 6.^a á la 11.^a: Sombra, 9; Sol y sombra, 7; Sol, 4. *Tablancillos*: Sombra, 12; Sol y sombra, 9; Sol, 6. *Balconcillos*, Delantera: Sombra, 15; Sol y sombra, 10; Sol, 6. *Balconcillos*, fila 1.^a: Sombra, 10; Sol y sombra, 8; Sol, 5. *Delanteras de sobrepuerta*: Sombra, 15; Sol y sombra, 10; Sol, 6. *Fila* 1.^a de sobrepuerta: Sombra, 10; Sol y sombra, 8; Sol, 5.

MESETA DE TORIL.—*Delanteras*, 10; Filas 1.^a y 2.^a, 6.

GRADAS.—*Delanteras*: Sombra, 30; Sol y sombra, 20; Sol, 12. *Fila* 1.^a: Sombra, 14; Sol y sombra, 10; Sol, 6. *Filas* 2.^a, 3.^a y 4.^a: Sombra, 12; Sol y sombra, 8; Sol, 5. *Tablancillos*: Sombra, 14; Sol y sombra, 10; Sol, 6. *Balconcillos*: Sombra, 14; Sol y sombra, 10; Sol, 6.

ANDANADAS.—*Delanteras*: Sombra, 25; Sol y sombra, 15; Sol, 10. *Fila* 1.^a: Sombra, 12; Sol y sombra, 8; Sol, 6. *Filas* 2.^a, 3.^a y 4.^a: Sombra, 10; Sol y sombra, 7; Sol, 4. *Tablancillos*: Sombra, 12; Sol y sombra, 8; Sol, 6. *Balconcillos*: Sombra, 12; Sol y sombra, 8; Sol, 6.

PALCOS: Sombra, 300; Sol y sombra, 200; Sol, 100.

Por nuestra parte, sin perjuicio de contribuir á tan patriótico objeto en otra forma, destinaremos á la suscripción nacional el 25 por 100 del importe líquido de la venta en Madrid de ejemplares del número de SOL Y SOMBRA en que demos cuenta á nuestros lectores de todo lo referente á la corrida, para lo cual montaremos un excelente servicio de información, sin alterar el precio corriente del semanario.



El aplaudido banderillero Joaquín Pérez, *Torerito de Madrid*, se halla en la corte convaleciente de la cornada que sufrió últimamente en la plaza de Zamora.

Dicho modesto diestro, nos ruega que hagamos público su agradecimiento al personal facultativo y administrativo del hospital de aquella ciudad, así como al público zamorano que tanto interés han mostrado por él, colmándole de atenciones durante su curación.

Gustosos accedemos á su ruego y tienen satisfecho Joaquín cuánto nos alegraremos de que pronto se halle completamente restablecido.

Torerito de Madrid, actuará en la plaza de toros de Valencia el día 1.^o de Mayo.



Barcelona, 21, 8:57 n.—SOL Y SOMBRA.—Campos y Otaolaurruchi, muy buenos. Reverte, superior primero; bien tercero; superior quinto; tres orejas; grandes ovaciones. *Algabeño*, bien segundo; superior cuarto; admirable último; faena muleta, colosal; grandes ovaciones; cortó tres orejas; fué sacado hombros; público entusiasmado, llevará recuerdo admirable corrida. *Rodas*, puntazo leve banderillar segundo toro.—*Franqueza*.

En el número próximo publicaremos la reseña de esta corrida, ilustrada con magníficas instantáneas.